

prueba que es posible desterrar para siempre ese método mortífero de encharcadas, vehículo perpetuo de tercianas, de epidemias y lastimosa despoblacion.

Estas y otras empresas no menos importantes y laudables, de las que no es mi objeto tratar por ahora, no llenan aun los deseos de la Sociedad que conoce muy bien que por mas provechosas que sean, al fin no salen de la esfera de medidas aisladas; y que para ponernos de pronto al nivel de las Naciones, que van delante de nosotros, necesitamos otras generales, simultáneas y mas poderosas, cuales son formar á una costumbres públicas, generalizar los conocimientos agrónomos, los de la Química y Mineralogía, que pronto vendrá en su auxilio la mañosa Maquinaria á dar nueva vida y movimiento á estas mismas ciencias, á las artes, á las fábricas y á la industria en general.

Entonces se podrán llevar á cabo las grandes empresas, como la continuacion del canal de Huescar, cuyas aguas tan imperiosamente reclaman los abrasados y feraces campos de Murcia, Lorca y Cartagena. Esta obra gigantesca de noventa y dos leguas con dos ramales ó cauces, y de trescientas mil fanegas de riego, proyectada en los Reynados de los Señores D. Felipe 2º, D. Felipe 3º, D. Felipe 4º, D. Felipe 5º y aprobado el plan y la contrata por el inmortal Carlos 3º, no pudo tener el efecto deseado, por que estas obras tan costosas y duraderas rara vez se concluyen felizmente, si se emprenden antes que

